



Susana co...ió ...ioletas de la ...uerta de Trinida....

La en...idia, la so...erbia y la ...anidad son defe...tos muy per...udiciales.

Vi ...arias ...eces como Da...id entona...a el hi...no de su ciuda....

Me ol...idé de ...acer los de...eres de ari...mética.

...alera tu...o a...er so...nolencia y pesade... de ca...e...a.

...ol...í afli...ido de mi ...ia...e a Córdo...a.

Na...egué en un ...ate desde ...alencia a Cádi....

El pár...ulo ...erardo no sa...e toda...ía el a...ecedario.

La tendera pesa...a los gar...an...os y las ...a...ichuelas en la ...áscula.

Un ...ando pro...i...ía ...añarse en la ri...era ...aja del Ebro pró...ima a

Logroño.

El a...ti...o Juan inter...ino en la recole...ción de a...e...anas.

Los super...i...ientes del naufra...io toda...ía no ...an ...uelto a sus

...ogares.

El jo...en mala...arista que ...imos a...er, ...ace ...uegos que mara...i...an a la ...ente.

La ...élice del a...ión me ...i...o ...arias ...eridas le...es.

El pú...il no a...mitía la posi...ilida... de que le ...enciera su ri...al.

Lle...a...a mi ...ecina las me...i...as ti...nadas de car...ón.

El ...inete tenía la ...arriga ...inchada cuando vol...ió del ...ipódromo.

El a...iador se sentía feli... ...olando ...erti...inosamente sobre las

nu...es.





Susana cogió violetas de la huerta de Trinidad.
La envidia, la soberbia y la vanidad son defectos muy perjudiciales.
Vi varias veces como David entonaba el himno de su ciudad.
Me olvidé de hacer los deberes de aritmética.
Valeria tuvo ayer somnolencia y pesadez de cabeza.
Volví afligido de mi viaje a Córdoba.
Navegué en un yate desde Valencia a Cádiz.
El párvulo Gerardo no sabe todavía el abecedario.
La tendera pesaba los garbanzos y las habichuelas en la báscula.
Un bando prohibía bañarse en la rivera baja del Ebro próxima a Logroño.
El activo Juan intervino en la recolección de avellanas.
Los supervivientes del naufragio todavía no han vuelto a sus hogares.
El joven malabarista que vimos ayer, hace juegos que maravillan a la gente.
La hélice del avión me hizo varias heridas leves.
El púgil no admitía la posibilidad de que le venciera su rival.
Llevaba mi vecina las mejillas tiznadas de carbón.
El jinete tenía la barriga hinchada cuando volvió del hipódromo.
El aviador se sentía feliz volando vertiginosamente sobre las nubes.

